



Peña evita nueva batalla con plan fiscal

El inesperado plan del presidente Enrique Peña Nieto de incrementar el gasto social y subir los impuestos a quienes más ganan comienza a ser visto, al menos parcialmente, como un movimiento para evitar abrir un nuevo frente de batalla con la izquierda en momentos en que su gobierno lucha para sacar adelante una reforma que abra la industria petrolera al sector privado.

lunes, 09 de septiembre de 2013

MEXICO (AP) —

El mandatario presentó el domingo una propuesta de reforma fiscal que busca incrementar los recursos públicos y destinarlos entre otras cosas a crear un sistema nacional de pensiones y un seguro de desempleo, aunque analistas la ven menos ambiciosa de lo esperado.

La propuesta no incluyó imponer el impuesto al valor agregado (IVA) a medicinas y alimentos, como se especuló por semanas, en una acción que para algunos aumentaría el nivel recaudatorio del país pero también habría generado una oposición de algunos sectores, incluida la izquierda que ha dicho que esa decisión fue tomada en parte por la presión de algunos de sus líderes.

Peña Nieto dijo que no incluir el IVA en alimentos y medicinas fue "una decisión socialmente justa y económicamente responsable en esta coyuntura" de una economía con una mayor desaceleración a la esperada y que ha llevado al gobierno a reducir de 3,1% a 1,8% su pronóstico de crecimiento para el cierre del año.

El IVA se mantiene en su actual tasa de 16%.

"El primer punto importante es que debió haber contenido medidas para ampliar la base de contribuyentes, lo cual no sucede porque toda la carga de nuevos impuestos va sobre los causantes cautivos", dijo a The Associated Press Alfredo Coutiño, director para América Latina de la consultoría Moody's Analytics. "Los que van a pagar impuestos van a ser los mismos, pero más", añadió.

La propuesta incluye, por ejemplo, un aumento de 30% a 32% del impuesto sobre la renta a quienes ganen más de 500.000 pesos (unos 37.900 dólares) al año; aplicar un gravamen de 10% a las ganancias en bolsa y establece un impuesto especial a las bebidas azucaradas, que según la propuesta será de 1 peso (0,07 centavos de dólar) por cada litro, además de que grava con IVA las colegiaturas en escuelas privadas y la venta y renta de casas.

"Es en realidad una reforma izquierdista, una reforma de centro izquierda que va en una dirección progresiva", dijo a la AP Carlos Elizondo Meyer-Sierra, profesor de ciencia política en el Centro de Investigación y Docencia Económicas. "Creas menos presión en la calle; en ese sentido es una estrategia correcta", añadió.

"Creo que esta no es la reforma fiscal que ellos querían originalmente", señaló por su parte Jonathan Heath, un economista independiente que radica en ciudad de México. "Pienso que la razón es que ya tienen dos reformas en la mesa que son extremadamente controversiales", añadió, en referencia a las reformas educativa y energética que en las últimas semanas han provocado amplias protestas.

Aunque la reforma educativa -que entre otras cosas hace obligatoria la evaluación de maestros para que entren o permanezcan en sus puestos- fue finalmente aprobada hace unos días a pesar de fuertes movilizaciones, la iniciativa energética aún no avanza en el Congreso y ya ha provocado una férrea negativa de la izquierda que se opone al plan oficial de modificar la constitución y permitir la entrada de capital privado en la exploración y producción de crudo.

Coutiño coincidió en que las movilizaciones en contra de esas reformas explican al menos en parte que la reforma fiscal fuera menos ambiciosa.

"La efervescencia que hemos visto tuvo mucho que ver en el hecho de que al final no se incluyera el IVA en alimentos y medicinas", dijo Coutiño. De haberlo hecho, añadió, "iba a ser un tiro en el pie" del propio gobierno que en las últimas semanas ha enfrentado diversas manifestaciones en su contra.

El gobierno ha dicho que con su reforma fiscal busca obtener recursos adicionales equivalentes a 1,4% del producto interno bruto en el 2014, que se elevarían a casi un 3% para el 2018.

Coutiño consideró que sólo el IVA en alimentos y medicinas habría implicado tener recursos adicionales por hasta 2% del Producto Interno Bruto.

"El no al IVA en alimentos y medicinas es un triunfo de la izquierda en los distintos espacios en los que se despliega", escribió en su cuenta de Twitter Jesús Zambrano, presidente nacional del Partido de la Revolución Democrática, el principal partido izquierdista del país, que se ha opuesto a la reforma energética de Peña Nieto.

Zambrano aseguró, sin embargo, que su apoyo a la reforma fiscal no significa que lo harán con otras, como la energética. "No son intercambiables", dijo el líder izquierdista.

El ex candidato presidencial izquierdista Andrés Manuel López Obrador encabezó la mañana del domingo, horas antes de que se anunciara la reforma fiscal, una protesta contra la intención de abrir el sector petrolero a la iniciativa privada y llamó a mantener manifestaciones para evitar que avance la iniciativa.